PRESENTACIÓN

Por LUIS GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ

Dentro del tema general del seminario: «La problemática de la gestión de programas de tecnologías avanzadas en Defensa Nacional», correspondió al «Grupo "N": Investigación y Desarrollo», analizar los aspectos científico-técnicos, subyacentes con aquella problemática, así como sugerir medidas conducentes a la progresiva superación de la actual situación.

Después del análisis previo del tema, tras la exposición realizada por el subdirector de Ciencia y Tecnología, de la Dirección General de Armamento y Material, que sugirió el tema en cuestión, el Grupo acordó abordarlo bajo la triple perspectiva siguiente:

- a) La demanda científico-técnica de la Defensa Nacional.
- b) La aportación de la ingeniería de defensa a la gestión de programas de ésta.
- c) Las especialidades requeridas por la Defensa Nacional.

Esta aproximación al tema, objeto de estudio, no pretende agotar su análisis, pero se considera lo suficientemente variada y significativa, como para iluminarlo en sus aspectos más representativos. Al presentar ahora las ponencias correspondientes, de forma sucinta, quisiera enmarcarlas en el futuro previsible para las organizaciones de defensa, regionales y mundiales, y que prefiguran unas relaciones de interdependencia menos rígidas, más fluidas, lábiles y discontinuas, entre la planificación estratégica y las actividades de investigación y desarrollo, especialmente en las naciones desarrolladas. Si bien, sigue siendo válido el hecho de que «el motor principal de una eficaz dinámica estratégica lo constituye una actividad

investigadora amplia y continuada», no lo es menos que en la actual prospectiva mundial de defensa, los objetivos de tal estrategia general parecen alejarse de forma evidente de toda finalidad militar, incluso sea ésta de carácter defensivo. Ya hay síntomas claros de esta tendencia, que se irán percibiendo con más nitidez en los próximos años.

La presente evolución política del Este europeo, la escasa y débil percepción de amenazas en nuestro entorno, la progresiva distensión entre los bloques Este-Oeste, con la continuada búsqueda de un equilibrio al nivel más bajo de fuerzas, hace pensar en un cambio futuro importante en los objetivos estratégicos, que se orientarán, probablemente, a enfrentar desafíos mundiales, tales como las grandes áreas de pobreza y miseria del Planeta, la sima creciente en el desarrollo entre los países del Norte y del Sur, o bien la preservación de la naturaleza para las generaciones venideras.

En este contexto general, la demanda científico-técnica de la defensa, en España, se verá afectada en su actual y ya débil significación, en forma de asesoramientos, estudios o programas de investigación y desarrollo, durante la fase de planeamiento estratégico, como consecuencia de solicitudes más amplias e importantes de sectores tales como los de educación, sanidad, justicia, telecomunicaciones o transportes. En tal circunstancia, la menor demanda podría paliarse por una mayor coordinación de objetivos generales y una mejor imbricación de la defensa en la nueva planificación del Gobierno. En las fases posteriores, de programación y de ejecución, aquella demanda es menos significativa, por lo que las consecuencias también serán menores.

La aportación de la ingeniería de defensa a la gestión de programas que, en el pasado, pudo cumplir satisfactoriamente el limitado campo de funciones que implicaba el seguimiento y control de aquéllos, hoy se ve desbordada por la diversidad y complejidad de áreas tecnológicas y por la amplitud y dificultad de las actividades exigidas, por una gestión continuada y eficaz de los programas relativos a sistemas, subsistemas o equipos de armas modernos. Como posibles salidas de la presente situación se contemplan la aplicación y diversificación de las actuales ramas y especialidades de la ingeniería de defensa, en sus dos niveles, una mayor y más estricta coordinación de éstas, a nivel de la defensa, también una más fluida y flexible referencia y la solicitud de aquélla al área civil correspondiente, superando prejuicios, distanciamientos y reticencias de épocas pasadas.

Las últimas disposiciones legales sobre la enseñanza técnica militar y, en particular, la ya aprobada Ley de la Profesión Militar, apenas si roza tangencialmente el tema, por lo que no podemos ser optimistas, respecto a

la superación de la problemática, objeto de nuestro estudio, ni siquiera a medio plazo.

La creación de una Escuela Politécnica de la Defensa, por agregación de las facilidades existentes en cada Ejército, su estructuración sobre bases coordinadas y proyección al ámbito global de la defensa, entendida a efectos educativos como de acción subsidiaria a la del sistema de educación nacional, podría suponer un avance significativo para corregir las amplias deficiencias de la ingeniería de defensa, en el campo de la gestión de programas modernos, hasta situarla como puente eficaz de enlace, entre los órganos de planeamiento —Estados Mayores— y los centros de investigación y desarrollo. Esta evolución, no obstante, hay que contemplarla como transitoria, tanto por la previsible dinámica estratégica general, como por el acontecer histórico que parece vislumbrarse en un futuro próximo.

EL PRESIDENTE DEL GRUPO DE TRABAJO,